

La infravaloración propia lastra que las mujeres entren en grados tecnológicos

Aunque las cifras mejoran, ellas siguen siendo minoría en las disciplinas STEM

JOSEP FITA
Barcelona

Hace años que, afortunadamente, la presencia de la mujer en la universidad se ha normalizado. Hoy son más ellas que ellos en los estudios de grado en España. Sin embargo, hay carreras que parecen seguir vetadas para las mujeres. En especial, las que se relacionan con las disciplinas STEM (acrónimo que incluye ciencia, tecnología, ingeniería y también matemáticas).

Las cifras así lo muestran. En el ámbito de la educación, ellas tienen mucha presencia (77,9% por 22,1% los chicos), según datos del Ministerio de Universidades. También ganan por goleada en el campo de salud y servicios sociales (71,8%), o en ciencias sociales, periodismo y documentación (62,5%). Sin

Institute (IN3) de la UOC.

Esgrime que “hay una tendencia a que las chicas, y eso que en muchos casos tienen mejores notas que ellos en estas materias, infravaloren su competencia en estas disciplinas porque socialmente son ámbitos para los que se necesita tener una capacidad intelectual muy alta y ésta se asocia a lo masculino”.

Defiende que se trata de un “sesgo que no es cierto”, que afecta a muchas chicas y, también, a muchos chicos: “No todos tienen el porqué tener esas capacidades en estos ámbitos”.

Otro hándicap para ellas es la falta de referentes femeninos. Sobre todo, “que sean significativos para las chicas”. Sáinz explica que, efectivamente, en muchos programas de incenti- vación se incluyen a mujeres referentes, pero lamenta que, en

Tienen mucha presencia en disciplinas como la educación o salud y servicios sociales

embargo, quedan muy rezagadas en ingeniería, industria y construcción (29,1%) o informática (13,4%). La pregunta es: ¿por qué?

Para los expertos, hay diversas razones que explican esta realidad. Una de ellas, la infravaloración propia. “No sólo creo que las mujeres infravaloran su capacidad para estudiar disciplinas STEM y dedicarse profesionalmente a ellas, sino que lo hemos evidenciado a través de estudios longitudinales”, explica Milagros Sáinz, del grupo de investigación GenTIC del Internet Interdisciplinary

“Son ámbitos para los que se necesita una capacidad intelectual muy alta y ésta se asocia a lo masculino”

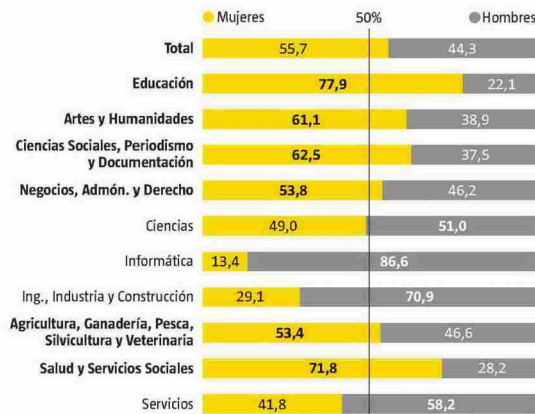
la mayoría de ocasiones, “las jóvenes no se pueden identificar con ellas”. “Se muestran a mujeres muy inalcanzables, extraordinarias”, defiende.

Relata que faltan ejemplos, que existen, de mujeres exitosas que procedían de un pequeño pueblo, donde no contaban con un capital social ni cultural como los que se pueden hallar en una gran ciudad, y a pesar de eso han podido llegar a ser investigadoras y tener una buena trayectoria.

Entiende que “los chicos también necesitan referentes femeninos” y que éstos no solo se

Alumnos matriculados en estudios de grado

Porcentaje según sexo y ámbito de estudios, en el curso 2019-2020

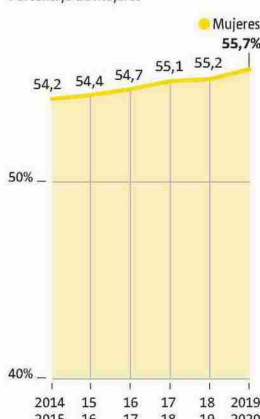


Alumnos matriculados en estudios de grado y 1.º y 2.º ciclo

Miles de alumnos por sexo



Porcentaje de mujeres



FUENTE: Ministerio de Universidades

LA VANGUARDIA

muestran “en el ámbito de la enfermería o la educación”. “Esto es terriblemente malo para todos porque refuerza las creencias erróneas y que se sigan manteniendo una serie de estereotipos y sesgos en torno a dónde tienen que estar presentes las mujeres y dónde no”.

Para Sáinz, un escenario así “no favorece en nada a que se avance hacia una igualdad de oportunidades”. “Hay que tener la concepción de que las mujeres pueden servir de referentes a los jóvenes: chicas, por su puesto, pero también a los chicos”, sostiene.

La conciliación es otra traba, aunque Sáinz cree que se hace un poco de trampa con este concepto. Defiende que a las mujeres se las penaliza mucho más cuando intentan conciliar para promocionarse dentro de la empresa y subir en el escalafón que cuando lo hacen en ámbitos de la salud y los cuidados. “Pasar horas al cuidado de otras personas es congruente con el rol de género femenino; pero promocionarte, llegar más alto en el escalafón profesional, querer ganar más dinero, es más de hombres. Tiene mucho que ver con esos roles”.

Las universidades buscan revertir esta menor presencia femenina en las STEM. Por eso, intentan incidir en la base. “Ya no estás a tiempo cuando tienen 18 años. Ni tan siquiera en el bachillerato”, esgrime Xavier Roca, director de la Escuela Superior de Ingeniería Industrial, Aeroespacial y Audiovisual de Terrassa (ESEIAAT) de la UPC. “Nosotros hacemos una política activa de STEM en institutos y escuelas en 5º y 6º de primaria y les enseñamos referentes femeninos para que las alumnas vean que no hace falta que sean las mejores del mundo para poder hacerlo”, concluye.●